

¿Comprendemos a la Gente de Nuestro Alrededor?

(del Sermón del Monte)

Artículo escrito por: Please Convince Me

La Apariencia de Rectitud OK, digamos que estás trabajando para el dueño de una empresa que es realmente demandante. Quiero decir, que te está volviendo loco con sus altas expectativas. Él te presiona a diario y te ordena que actúes a un nivel que es casi imposible. Bueno, un día llega un nuevo supervisor, y él queda como tu jefe inmediato. Te dice que hablará con el dueño en tu favor, aún cuando cometas errores y no te sea posible hacer todo lo que se espera de ti. Caray, seguramente esas serían Buenas Noticias ¿no crees? Pero luego un día, este nuevo supervisor llega y te dice que quiere hablarte acerca de sus propias expectativas para tu desempeño en el trabajo, y que crees. . . el nuevo supervisor parece tener una lista ¡aún MÁS ALTA de expectativas! Digo, se te encoje el corazón. Justo cuando pensabas que estabas por librarte de la carga del dueño, sientes que iese nuevo supervisor te da una bofetada con demandas aún más imposibles!

Bueno, así es como alguna gente podría ver la siguiente parte del Sermón del Monte que estamos por estudiar. Quiero decir, sabemos que Dios ha puesto Su Ley en el Antiguo Testamento, y también sabemos que es increíblemente difícil obedecer esta ley sobre bases cotidianas. También sabemos que Jesús prometió quitar nuestras cargas y proporcionarnos el perdón que necesitamos cuando nos equivocamos. Esas deben ser realmente buenas noticias. Así que cuando llegamos a la siguiente parte del Sermón del Monte, y vemos lo que parece ser un conjunto de estándares aún más imposibles, ¿cómo debemos entenderlas? ¿Ha quitado Jesús las buenas nuevas del perdón y la salvación al añadir nuevamente un conjunto de reglas aún más imposibles? Primero, veamos el mensaje que nos da Jesús:

Mateo 5:21-48 *“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante. Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, déle carta de divorcio. Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser*

por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio. Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede. Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses. Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.”

Un Estándar Aún Más Imposible Ahora, tomemos un minuto para revisar lo que Jesús acaba de decir, porque realmente parece que Él ha agregado un montón de leyes y reglamentos a la ley del Antiguo Testamento con las que sus escuchas estaban familiarizados. Quiero decir, cada vez que Él comienza un nuevo tema, comienza por decir, en esencia, - ‘Oigan, es posible que hayan escuchado decir esto a los maestros de la ley, pero yo les digo que hay iaún mucho más que eso! A primera vista, parece ser que Jesús es iaún más legalista que los fariseos! Así que, hagamos una lista de las Leyes que han sido establecidas en el Antiguo Testamento y comparémoslas con las palabras de Jesús en el Sermón del Monte:

Oísteis Que Fue Dicho

*No Matarás
No Cometerás Adulterio
No Aceptes un Divorcio Ilegal
No Quebrantes un Juramento
Toma Ojo por Ojo
Ama a Tu Prójimo*

Pero Yo Os Digo

*iNi Siquiera Le Insultes!
iNi Siquiera Tengas Pensamientos Lujuriosos!
iNo Te Divorcies Jamás!
iNo Jures Para Nada!
iNo Te Vengues De Tu Agresor!
iAma a Tu Enemigo!*

Estoy viendo esta lista y pensando; ioye, ya me ha sido bastante difícil obedecer el lado izquierdo de las ordenanzas, ni siquiera me pidan que trate de obedecer las de la derecha! ¡Es más que imposible! Pero aunque es verdad que el lado derecho refleja el corazón de Dios sobre estos asuntos, hay otra verdad acerca de estas declaraciones de Jesús. ¿Está solo llamándonos a algo MÁS ALTO, o hay alguna otra verdad que necesitamos conocer? Comencemos por ver sus declaraciones, una por una.

1 ¡Ni Siquiera le Insultes! ¿Cuántas veces hacemos esto diariamente, al menos en nuestra mente? Al tipo que esta frente a nosotros en el tráfico, o la señora que se mete en la fila. Diariamente tenemos pensamientos asesinos acerca de la gente en nuestro mundo, y Jesús tiene algo que decir al respecto. La Ley del Antiguo Testamento era muy clara acerca del tema del asesinato, pero Jesús llega hasta el origen del asesinato, que son los pensamientos iniciales. Noten un par de cosas aquí. Primero, el asunto tiene que ver directamente con la forma en que tratamos a las personas. Segundo, Jesús nos está llamando a buscar en lo profundo de nuestro corazón, en nuestra vida mental, la naturaleza de nuestro corazón. ¿Cómo vemos a la gente a nuestro alrededor? ¿Qué estamos permitiendo que se desarrolle en nuestro corazón? Dios sabe que es nuestra ira inicial la que eventualmente nos llevará a las palabras, y de ahí a los hechos.

Proverbios 29:22 *“El hombre iracundo levanta contiendas, Y el furioso muchas veces peca.”*

2 ¡Ni Siquiera la Mires de Esa Manera! Dime si esto no es algo difícil para todos los hombres. Especialmente en medio de nuestra cultura, donde cada comercial de televisión despierta grandes tentaciones. ¿Cómo carambas se supone que veas esa clase de anuncios y NO sentirte afectado? Así que, ¿en qué estas pensando? (Tu sabes en lo que estás pensando). OK, nota nuevamente en lo que Jesús se está enfocando. Primero, una vez más Él está pidiéndonos cambiar nuestros pensamientos y los deseos iniciales de nuestro corazón. Él nos está pidiendo que no veamos a la chica como un objeto de nuestra concupiscencia, sino como la hermana que Dios ha creado.

1 Tesalonicenses 4:3-5 *“Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.”*

3 ¡Ni Siquiera Pienses en Irte! En la actualidad, el divorcio es tan común y tan fácil de obtener que el matrimonio ha perdido por completo su significado. Algunas personas entren al matrimonio de la misma forma en que las parejas solían entrar en una relación de noviazgo. Cuando se cansan de la situación, o encuentran el primer tropiezo en el camino, solo saltan fuera del matrimonio, como si solo hubieran sido novios! Y la Ley del Antiguo Testamento proporcionaba también un divorcio legal. Deuteronomio 24:1-4 dice que un hombre podía divorciarse de su esposa si él “encuentra en ella algo indecente,” pero este derecho (concedido solo a los hombres) se había convertido en un asunto de amplia interpretación. En la época en que Jesús entró en escena, tenían lugar toda clase de divorcios por una variedad de razones. Así que Jesús les dijo a sus escuchas que el divorcio que se hiciera por cualquier otra causa que no fuera la infidelidad conyugal, estaba fuera de discusión. Aquí va de nuevo. Él está hablando acerca de cómo tratamos a la gente, y está tratando de llegar al corazón del asunto. ¿Realmente por qué están tratando los hombres de dejar a sus esposas? ¿Es

porque la esposa ha decidido que la relación ha terminado y ha engañado a su esposo, o es simplemente porque le place al corazón del hombre correr tras algo más, y usar cualquier excusa para dejar a su esposa? Dios no quiere que tengamos un corazón que se complace a sí mismo, y esté dispuesto a herir a su esposa y a sus hijos, solo porque algo pudiera no ser perfecto. Jesús dice que los hombres tenían “el corazón endurecido” al permitir que se desarrollara en ellos un corazón así. Después de todo, tanto los esposos como las esposas fueron creados por Dios, a Su imagen, y merecen el respeto que merece un hijo de Dios:

Marcos 10:6-7 *“Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer.”*

4 ¡Ni Siquiera Trates de Llegar a un Acuerdo! ¿Cuántas veces has usado un juramento o una promesa a fin de convencer a alguien para que haga algo por ti? --“Te prometo que cortaré el césped mañana, si me llevas a la tienda ahorita mismo” o “Juro por Dios que limpiaré esta cosa más tarde, si me dejas ver este programa ahora.”- ¿Cuántas veces has usado un juramento o una promesa para hacerte ver más confiable? -“Te juro por mi vida que nunca dije eso”- ¿Qué está pasando con el honor de nuestra palabra si tenemos que ir a estos extremos para convencer a alguien de que estamos siendo honestos? ¿Por qué no podemos simplemente hablar sin la gimnasia verbal? Porque algo ha estado fallando en nuestro corazón. Sabemos, muy dentro de nosotros, que no somos honestos y que hemos mentido muchas veces en el pasado. Así que ahora, cuando realmente NO ESTAMOS mintiendo, nos encontramos tratando de distinguir las declaraciones verdaderas de las mentiras con un juramento o una promesa. Y nuestras mentiras nunca dejan de tener un impacto en la gente que nos rodea. Una vez más, Jesús está tratando de llevarnos a enfocarnos en la gente de nuestro mundo, y una vez más, el Rey de Reyes está tratando de llevarnos a cambiar la condición de nuestro corazón:

Proverbios 16:12-13 *“Abominación es a los reyes hacer impiedad, porque con justicia será afirmado el trono. Los labios justos son el contentamiento de los reyes, y éstos aman al que habla lo recto.”*

5 ¡Ni Siquiera Pienses en Vengarte! Está en nuestra naturaleza humana, el querer ver que se haga justicia y verlo AHORA MISMO! Creo que es por eso que nos gusta la idea de ‘ojo por ojo’ Pero en vez de ello, tenemos un sistema de justicia que se hace cargo de esos asuntos. Nosotros no somos personalmente la ley y cuando jugamos a ser Dios o Jueces y Jurado, tomamos una autoridad que realmente no tenemos. Nos puede gustar PENSAR que tenemos esta autoridad, y en nuestros soberbios corazones actuamos como si la tuviéramos. Pero Jesús usa unos pocos ejemplos extremos para tratar de desbancarnos de esta posición de enjuiciamiento. Una cosa es llamar malo a lo malo, pero otra es pensar que podemos actuar como jueces para corregir personalmente lo malo. ¿Tiene sentido eso? Nuevamente, Jesús está hablando acerca de algo que tiene todo que ver con nuestra relación con la gente que nos rodea y Él nos está llamando a tener un cambio de corazón. Deja de tratar de jugar a ser Dios, y deja que Dios sea Dios.

Romanos 12:17-19 *“No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.”*

6 ¡No Ames Solo a Los Que Te Aman! En las prisiones federales a través de California hay un código. Sí, hay honor entre ladrones, por decirlo así. Las pandillas de la prisión se convierten en una especie de familia con sus propias reglas y acuerdos morales. Tú te encargas de los miembros de tu pandilla, los proteges y eres bueno con ellos. La guerra es con las otras pandillas y el sistema. Tú puedes matar a los que quieras, pero cuidarás de los miembros de la pandilla. Jesús tenía esto en mente cuando dijo, “Si amas a los que te aman, ¿qué recompensa tendrás? ¿No hacen lo mismo los publicanos? Y si saludas solo a tus hermanos, ¿qué haces de más? ¿No hacen lo mismo los paganos?” Tratar a los enemigos como enemigos es tratarlos como algo menos que seres humanos creados a la imagen de Dios. Es tratarlos como animales. Ese no es el corazón de Dios, después de todo Él nos creó a todos y aunque algunos de nosotros vivimos en rebelión, todos somos Su creación, nada menos que eso. Esto también, tiene todo que ver con la forma en que vemos a la gente que nos rodea, y estamos dispuestos de adoptar el corazón de Dios, quien a última instancia cuida de todas Sus criaturas, aún de aquellos que actualmente están en rebelión contra Él.

Romanos 12:20-21 *“Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.”*

¿Una Barra Más Alta? Caray, Jesús realmente parece ir más allá de la Ley del Antiguo Testamento ¿no es así? Pero ¿CÓMO va más allá? ¿se trata de levantar más la barra de lo que lo hizo Dios a través de Moisés y los Diez Mandamientos,? ¿o hay ahí algo más que Jesús está tratando de hacernos notar? Si lees cuidadosamente a través de esta parte del Sermón del Monte, creo que verás que Jesús no está estableciendo una barra MÁS ALTA, sino más bien una MÁS PROFUNDA. Todas las leyes que anotamos en la parte izquierda de la lista, fueron hechas para ser obedecidas por los religiosos fariseos de los días de Jesús, pero Él nos está llamando a algo aún más importante. ¿Por qué? Porque Él reconoció que todas las cosas anotadas a la izquierda tienen que ver con cómo nos vemos, mientras que las cosas de la derecha, itienen que ver con la verdadera naturaleza de nuestros CORAZONES! Jesús sabe que lo que comienza en el corazón, eventualmente saldrá en nuestras acciones, y Él también sabía que los religiosos fariseos aparentaban verse muy bien, pero aún tenían corazones rebeldes:

Mateo 23:27-28 *“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.”*

¡Tener Integridad! ¿Por qué dice Jesús que es tan importante que seamos internamente lo mismo que aparentamos ser externamente? Sin duda tiene que ver con la declaración que Él hace aquí acerca de la hipocresía. Dios no es hipócrita. Su naturaleza es ser cabal (perfecto) y Sus acciones en la historia reflejan su naturaleza a la perfección. Dios nos llama, como hijos creados a Su imagen a ser de la misma manera. Pero Dios también sabe que las acciones externas fluyen de los pensamientos internos. Cambia tu corazón y cambiarás tu comportamiento. Cuando un planeta tiene vida en su superficie, es porque esta vida procedió del núcleo del planeta. Quitá el núcleo y todo lo que está sobre el planeta morirá. La vida en el planeta Tierra es en realidad un desbordamiento de la energía que existe en el centro del planeta. No es muy diferente con nosotros.

Mateo 12:34-35 *“¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.”*

Toma un Dulce ¿Alguna vez has recibido para Navidad una caja de chocolates rellenos? Ya sabes, una de esas cajas que tienen unas dos docenas de dulces, todos cubiertos de chocolate pero rellenos con diferentes centros? ¿Alguna vez has pasado tiempo tratando de imaginarte lo que tienen dentro? Digo, ¡hay una gran diferencia entre un caramelo y un nuogat de ron! ¡A mi me encanta uno y odio el otro! Una vez más, el corazón del dulce es mucho más importante que la cubierta externa. ¡Importa mucho el relleno! Es por eso que Jesús invirtió tanto tiempo en el Sermón, tratando de hacernos ver que el corazón determina la dirección del cuerpo:

Mateo 15:18-19 *“Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.”*

Todo Se Trata de la Cosmovisión Todo se reduce a la manera en que veas el mundo. Ya sabes que cada cosmovisión tiene que responder a tres preguntas, “¿Cómo llegamos aquí?”, “¿Cómo es que todo se echó a perder en el planeta Tierra?” y “¿Cómo podemos arreglarlo?” Jesús está tratando de centrarnos de nuevo en la Cosmovisión Cristiana que nos dice que toda persona aquí en la Tierra, ha sido creada por Dios, a Su Imagen. Eso significa que ellos han heredado una dignidad y un valor que debe ser reconocido y honrado. Pero la vida se ha vuelto un caos por el hecho de que a menudo tratamos a la gente como si fueran animales. Les llamamos nombres, los engañamos, tenemos pensamientos lujuriosos acerca de ellos, les hacemos falsas promesas, nos vengamos de ellos y los tratamos como enemigos. Tú jamás le harías eso a Dios, ¿por qué hacerle eso a Sus criaturas? Oye, ¡ni siquiera tratas así a tu perro!

Así que ¿cuál es la solución? Bueno, ¡Jesús ya te lo ha dicho! Es un cambio de corazón. Es cambiar la manera en que ves a la gente a tu alrededor y aceptar la verdad de que estas personas también han sido creados como hijos de Dios. Deja de vivir como un ateo que cree que todos llegamos aquí como el resultado de una casualidad fortuita. Si eso fuera cierto, estaría bien tratar a los humanos como animales evolucionados. Pero

tú y yo sabemos más que eso.

¿Por Qué Es Tan Difícil? Así que si ya lo sabemos, ¿por qué es tan difícil cambiar nuestros corazones y vivir una vida diferente? Bueno, hay un par de posibles razones. Muchos dirían que no podemos hacer esta clase de cambios porque simplemente somos incapaces. Estamos tan caídos como resultado del pecado en nuestro mundo que simplemente NO PODEMOS detenernos. ¿Pero es eso cierto? Admitámoslo, siempre existe algo que nos está dirigiendo. ¿Alguna vez has tratado de sacar a pasear a un perro grande? ¿Te has dado cuenta de que el perro parece estarte paseando a TI? ¿Cómo corriges esto? Bueno, comienzas por educar al perro. Y también comienzas por entender que si tu no diriges al perro, muy pronto será él quien te dirija. ¿Quién pertenece a quién? ¿El perro te pertenece a ti, o tú le perteneces al perro? Necesitamos recordar a quién le pertenecemos.

Juan 8:43-44 *“¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.”*

Otros te dirán que no es tanto una cuestión de no poder, sino de no querer. Sin duda hay algo de verdad en esto. ¿Cuántas veces te permites ser distraído por todas las cosas en tu mundo? ¿Todos tus aparatos electrónicos, todas tus relaciones, todos tus estudios escolares? Nuestro mundo está lleno con voces que están tratando de hablarnos y distraernos, aún de esta parte del Sermón del Monte. Al permitir ser distraídos, simplemente estamos siendo rebeldes. Y Dios sabe que nuestra rebelión puede ser corregida, si simplemente nos tomamos el tiempo para escucharlo:

Isaías 30:9 *“Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová.”*

En Pocas Palabras, El Corazón de Dios Me encanta el hecho de que Jesús termina este llamado a la rectitud con la enseñanza acerca de amar a tu enemigo, porque creo que esta última enseñanza resume todas las enseñanzas anteriores. Si realmente amamos a todos los humanos creados por Dios como si verdaderamente ellos fueran los hijos de Dios, ¿los engañaríamos, tendríamos pensamientos lujuriosos acerca de ellos, les haríamos falsas promesas, nos vengaríamos de ellos y los trataríamos como enemigos? No, no lo creo. Dios quiere que sepamos que la rectitud no es encajonarnos en un conjunto de conductas, sino en un cambio de corazón. Es una cuestión de un cambio en el corazón que nos llame a poner el AMOR en una posición de prioridad.

1 Corintios 13:11-13 *“Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.”*

¿Qué Se Necesita Para Ser Perfecto? Cuando finalmente tengamos el corazón de amor que Dios quiere para nosotros, verdaderamente entenderemos la perfección de Dios. Cuando Jesús nos dice que seamos perfectos, como nuestro Padre celestial es perfecto, Él usa una palabra para perfecto ('teleios' en Griego) que sencillamente significa 'completo'. Esa es realmente una forma interesante de pensar acerca de la perfección. Imagínate que te dieron de regalo de cumpleaños un hermoso Corvette nuevo, y está estacionado en tu entrada para coche. Sales y ves lo increíble que está. Brilla y destella. Le das vuelta a la llave de ignición. No sucede nada. Entonces sales y levantas el cofre. ¡No tiene MOTOR! El carro está incompleto ¿no es así? Se ve muy bien por fuera, pero sin el motor, no vale mucho. Cuando Jesús nos llama a ser perfectos, Él nos está llamando a ser cabales. En esencia, Él nos está llamando a una vida de integridad, en la cual nuestra vida mental interna y nuestro comportamiento externo sean consistentes. Concuerdan uno con el otro. Estamos completos. Y Dios sabe que este es un proceso que nunca alcanzará la perfección en esta vida. ¿Cómo se que esto es cierto? Bueno, hay otros santos de la Biblia que son identificados como perfectos, y sin embargo fueron tan imperfectos como tu y yo. Dale un vistazo a Job.

Job 1:1 *“Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.”*

Aquí Job es descrito como perfecto y recto, y el Libro de Job lo retrata como un hombre de integridad. Pero él sería el primero en decirte que no estaba sin pecado:

Job 9:20 *“Si yo me justificare, me condenaría mi boca; Si me dijere perfecto, esto me haría inicuo.”*

Job, al igual que nosotros, era una obra en proceso. Pero en el Sermón del Monte, Jesús nos está llamando a SER perfectos, y en la forma en griego que es usada aquí (en el texto original), Él nos está llamando a la perfección ¡¡AHORA!! Así que, ¿cómo podemos ser perfectos ahora si aún somos una obra en proceso? Aquí está el cómo:

Hebreos 10:14 *“Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.”*

La Escritura nos dice que fuimos hechos perfectos por la obra terminada de Jesucristo en la cruz. Cuando Él murió por nuestros pecados, nosotros fuimos hechos perfectos POSICIONALMENTE ante un Dios santo. Podemos estar ante Dios COMO SI fuéramos perfectos, basados en la perfección de Jesús. Dios nos mira, y ve la perfección de Jesús. Al mismo tiempo, estamos SIENDO santificados día a día. Esta es la perfección PRÁCTICA. Mientras prácticamente que nunca podremos ser perfectos; si ponemos nuestra fe en Jesucristo y confiamos en Él para nuestra salvación, ya somos posicionalmente perfectos. La fe sola hace esto por nosotros, y nuestras buenas obras, aunque ciertamente demuestran nuestro amor por Dios, no pueden salvarnos o hacernos perfectos ante un Creador Santo.

Hebreos 7:18-19 *“Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficiencia (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una*

mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.”

¿A Quién Vas a Escuchar? La antigua regulación de la Ley ha sido puesta de lado para que una mejor esperanza (nuestra fe en Cristo) pueda permitirnos acercarnos a Dios. La cruz de Cristo nos salva, pero aún más que eso, la cruz nos llama a una nueva vida y un nuevo corazón. Jesús estuvo dispuesto a morir en esa cruz por nuestro beneficio, y mientras nos rendimos a Sus palabras en el Sermón del Monte, Jesús tiene la habilidad para cambiar nuestros corazones. Él nos está llamando a una vida que en muchas formas contradice al mundo que nos rodea. La gente a menudo se siente inclinada a odiar antes de inclinarse a amar. Así que, cada uno de nosotros tiene que decidir si vamos a escuchar a la multitud o a la cruz.

www.ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.